



La globalización

Andrade, Eduardo. "La globalización". En *Teoría General del Estado*, 323 - 329. México: Oxford University Press, 2004.

La globalización

Concepto y características

El término *globalización* ingresó hace relativamente poco tiempo al uso común. “A finales de los años ochenta... la palabra apenas se utilizaba, ni en la literatura académica ni en el lenguaje cotidiano. Ha pasado de ningún lugar a estar casi en todas partes.”¹⁷

La Real Academia Española define la *globalización* como la “tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”.¹⁸ Rodrigo Borja la describe como la “internacionalización e interdependencia de las economías nacionales en el marco de un planeta que tiende a ser una sola unidad económica y un solo gran mercado financiero, monetario, bursátil y comercial, que funciona las 24 horas del día”.¹⁹

Jacques Attali dice que la globalización resulta de la “unión de la *conexión* que hace posible la tecnología, y de la *mundialización* que necesita el mercado. Una en relación con el tiempo, la otra con el espacio. Todos los principales problemas se vuelven internacionales e interdependientes.”²⁰ Por su parte, David Held señala que el término globalización “denota la extensión y profundización de las instituciones y las relaciones sociales a través del espacio y el tiempo de manera que, por una parte, las actividades cotidianas son influenciadas cada vez en mayor medida por acontecimientos que ocurren del otro lado del mundo y, por la otra, las prácticas y las decisiones de grupos o comunidades específicas pueden tener significativas repercusiones de alcance mundial”.²¹

De las definiciones anteriores podemos extraer los rasgos que caracterizan el fenómeno de la globalización y sus diferentes manifestaciones:

- Implica una *integración* de diversas actividades y al mismo tiempo una *extensión* o *ampliación* de las mismas en escala mundial.

¹⁷ Anthony Giddens, *Un mundo desbocado*, Taurus, Madrid, 2000, pág. 20.

¹⁸ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22a. ed., Espasa-Calpe, Madrid, 2001.

¹⁹ Rodrigo Borja, *Enciclopedia de la política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 455.

²⁰ Jacques Attali, *Diccionario del XXI Secolo*, Armando Editore, Roma, 1999, pág. 127, página web: www.armando.it.

²¹ David Held, *Democracy and The Global Order*, Stanford University Press, Stanford, California, 1995, pág. 20.

- Ha sido generada por y a la vez produce la *simultaneidad* de acciones entre diversos actores que pueden estar geográficamente muy lejanos.
- Permite el surgimiento de *instituciones mundiales* con una dirección centralizada, las cuales establecen normas y criterios comunes que se aplican eficazmente en todo el planeta o en gran parte de él.

Integración

La globalización ha significado la instalación de un sistema interactivo que abarca todo el mundo. Los Estados nacionales constituían sistemas más o menos cerrados en el sentido en que Easton concibe a los sistemas, con base en el concepto de *frecuencia de las transacciones*.²² Según esta idea, las interacciones recíprocas de las diversas partes del sistema presentan un grado de intensidad muy elevado, lo cual define la existencia del propio sistema. Cuando estas interacciones disminuyen nos hallamos en los límites del sistema de que se trata y las interacciones se hacen muy débiles entre elementos de un sistema y los de otro.

La globalización implica una *frecuencia de las transacciones* que se da con gran intensidad en todo el mundo. Es prácticamente imposible en ciertas áreas establecer el límite del sistema en razón de la disminución de dicha frecuencia, de modo que estamos en presencia de un sistema único, cerrado, que por definición no tiene otro con el cual interactuar ni en su carácter de entidad unificada, ni alguna de las partes que lo componen puede realizar tal interacción. En síntesis, se ha alcanzado en varias actividades la integración de un sistema único.

Extensión

Es evidente que la integración se condiciona recíprocamente con la extensión puesto que los participantes en las actividades integradas se encuentran distribuidos en diferentes partes del mundo; lo que ocurre es que la integración a la que Held se refiere como *profundización* da cuenta de una interconexión al interior de nuevos sistemas identificables, como son las empresas transnacionales o las organizaciones internacionales, gubernamentales o no que actúan por encima y a través de los sistemas que configuraban los Estados nacionales. La extensión, en cambio, se refiere a la actitud externa de estos nuevos sistemas que interactúan hacia fuera, fundamentalmente por medio del comercio y cuya implantación es también mundial. La extensión es así esencialmente un fenómeno económico de mercado; es éste el que se amplía a todo el ámbito planetario.

²² Véase mi *Introducción a la Ciencia Política*, de esta misma editorial.

Simultaneidad

La primera globalización histórica había hecho del mundo una unidad, pero recorrerla llevaba tiempo. En 1830 una carta enviada desde Inglaterra tardaba en llegar a la India entre cinco y ocho meses; hoy, el correo electrónico es prácticamente instantáneo y si alguien quiere trasladarse personalmente, el trayecto dura unas cuantas horas. Los modernos sistemas de comunicación permiten viajar a la velocidad de la luz por señales satelitales o a través de la fibra óptica; ello hace posible si bien no *estar*, sí *actuar* en dos o más lugares a la vez. Las teleconferencias o las aulas virtuales que permiten a un profesor dar una cátedra simultáneamente en varias universidades son prueba de ello.

Martin y Schumann nos narran cómo los diseñadores de la empresa Ford en Deaborn, Michigan, Estados Unidos de América, trabajan simultáneamente con sus colegas alemanes a través de las computadoras delineando los futuros modelos de la empresa:

Desde principios de 1995, cada filial regional ya no desarrolla sus propios modelos, el producto terminado ya no se reelabora de una división a otra y se adapta en la tercera. En vez de esto el presidente de Ford, Alex Trotman, dispuso la fusión de los antiguos consorcios regionales que atenderán el mercado en Europa y Estados Unidos, así como en Asia y América Latina. Lo que hace poco aún parecía lento y prolijo, con la aplicación de la más moderna tecnología informática abre de par en par las puertas a la máquina empresarial y global integrada.²³

Quienes participan en un proceso productivo no necesitan estar físicamente juntos. No se trata sólo de que diferentes fases de la producción se efectúen en sitios disímboles, sino que la interactuación en la realización de las tareas puede ser simultánea. Ulrich Beck pone el ejemplo del aviso dado por una persona que se encuentra en California, a través del sonido local para que los pasajeros aborden un avión en el aeropuerto de Berlín. Quien hace el anuncio está trabajando cuando es de día en el oeste estadounidense y con ello se evita pagar un horario nocturno a un trabajador en Alemania.²⁴

Las instituciones mundiales

Son organizaciones que se proponen desarrollar sus tareas en escala mundial. Cuentan con una dirección central, un cuerpo de funcionarios y una regulación normativa cuyo ámbito de aplicación uniforme es el mundo entero. Algunas de las primeras surgieron en las actividades deportivas, como el Comité Olímpico Internacional o

²³ Hans-Peter Martin y Harald Schumann, *La trampa de la globalización*, Taurus, Madrid, 1999, pág. 124.

²⁴ Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización?* Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1998, página web: www.paidos.com.

la Federación Internacional de Fútbol. Los propios Estados nacionales decidieron integrarse en una agrupación que los abarcara a todos, cuyo primer esbozo fue la Liga de las Naciones después de la Primera Guerra Mundial. En 1945 se formó la Organización de las Naciones Unidas que es, como su nombre lo indica, una organización de Estados nacionales a cuyo amparo han aparecido otras de carácter especializado como la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) o la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).

Pero no todas surgen de la unión de Estados soberanos, sino de la dinámica propia de las relaciones sociales, y particularmente de las económicas e independientemente de que intervengan en ellas representantes de los gobiernos, sus decisiones no derivan de una participación igualitaria y generalizada de los ciudadanos representados ni cuentan éstos con un método de control o de rendición de cuentas sobre quienes toman las decisiones.

Entre este tipo de instituciones se encuentran las empresas transnacionales que ya hemos mencionado, algunas organizaciones no gubernamentales con fines ecológicos como Greenpeace o defensoras de los derechos humanos, como Amnistía Internacional; o bien organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, o la Corte Penal Internacional que habrá de tener competencia para juzgar a individuos, por encima de la jurisdicción de los Estados nacionales.²⁵

Las dimensiones de la globalización

Dimensión económica

La globalización consiste fundamentalmente en una nueva forma de organización económica.

Como hemos visto, la extensión de diversas actividades humanas, empezando por el comercio, se ha venido dando continuamente a lo largo de los siglos. El sistema mundial posterior a la Paz de Westfalia (véase el capítulo 4), producto de los descubrimientos geográficos, constituyó una forma de globalización puesto que el planeta se convirtió en un todo, sin solución de continuidad. Poco a poco su superficie dejó de esconder misterios para la humanidad y, aunque con dificultades, era posible viajar a cualquier parte. Empero, fue “el formidable avance y ampliación de las comunicaciones y los transportes”²⁶ el detonante del fenómeno denominado *globalización*. Ello permitió la expansión de la producción, el comercio, las finanzas, los servicios y el consumo.

²⁵ Véase *El Estado del mundo*, Anuario económico y geopolítico mundial, Akal, Madrid, pág. 582, y *Almanaque Abril 2002*, Editora Abril, Sao Paulo, página web: www.abril.com.br.

²⁶ Rodrigo Borja, *op. cit.*, pág. 455.

Las innovaciones tecnológicas nos aparecen nuevamente como el factor decisivo. La comunicación a distancia por medio del telégrafo, el teléfono, la radio y la televisión se ha potenciado gracias a la computación o informática que hace posible una interrelación más veloz, pero también el manejo inmediato de enormes volúmenes de información. Estos instrumentos han permitido una mayor eficacia de la empresa transnacional, que se ha convertido en el actor económico más importante del mundo globalizado, principalmente por el hecho de que las transacciones financieras, es decir, el traslado de dinero o de valores que lo representan, de una a otra parte del mundo, son prácticamente instantáneas.

La producción globalizada puede situar sus factorías y oficinas en cualquier parte, según donde consiga la mano de obra más barata, los regímenes fiscales más benevolentes o las exigencias ecológicas más reducidas. Puede financiarse con recursos provenientes de cualquier lugar, donde los obtenga más baratos, y trasladarlos para invertirlos donde lo requiera, para lo que impulsa la libre circulación de capitales. Puede vender sus productos o servicios en todo el mundo procurando que existan las menores restricciones posibles, para lo que se promueve el libre comercio y la consecuente eliminación de aranceles que imponen los Estados a las mercancías importadas.

En el mercado sin barreras se venden no sólo productos y servicios, sino ideas, procedimientos "know how", esto es, una forma concreta de hacer las cosas, como preparar y vender hamburguesas (McDonald's), distribuir bienes de consumo (Wal-Mart, Carrefour) o manejar información (Microsoft).

Las empresas de los países capitalistas desarrollados tienen sus sedes en ellos y, en general, sus dirigentes son también nacionales de tales países, lo que nos muestra que la "globalización" no llega a la cúpula de las multinacionales.

La nación donde está la base de las empresas transnacionales tiene un papel importante en el desarrollo de éstas. La propia noción de *home nation* supone una vinculación con el país de origen y las condiciones imperantes en éste influyen en la expansión de la empresa de que se trate.²⁷

La globalización no supone tampoco la distribución uniforme de todas las actividades sobre la superficie del planeta. Sigue existiendo una división internacional del trabajo en el que algunos países se especializan en ciertas labores. Los Estados subdesarrollados ahora no sólo producen materias primas; también generan productos manufacturados en el seno de empresas transnacionales que emplean insumos provenientes de sus países de origen o de otros lugares y según las directrices de sus gerencias en todo el mundo.

Los países capitalistas posindustriales exportan tecnología a través de ingeniería electrónica, informática biotecnológica o administrativa; como señalé, ven-

²⁷ Michael E. Porter, *The Competitive Advantage of Nations*, Macmillan, Nueva York, 1990, pág. 67

den ideas y aplicaciones de las mismas a precios relativamente más altos que aquellos de los bienes y servicios que compran.

En el área financiera o de manejo del dinero se producen flujos de corrientes monetarias internacionales de carácter *virtual*, esto es, que realmente no están sustentadas por una riqueza material existente. Las transacciones se basan en la expectativa de valores futuros o en las diferencias de precios de acciones o divisas (monedas de los diferentes países) derivadas de lo que un inversionista está dispuesto a pagar por ellos a fin de revenderlos con ganancia, sin que los precios del mercado de valores estén realmente sustentados en un aumento del valor material de los activos que respaldan a los títulos que se comercian. Ello produce situaciones como la ocurrida en 1995 en la Bolsa de Singapur. Nick Leeson, joven británico de 27 años, calculó mal las expectativas de ganancia en acciones basadas en el índice japonés Nikkei y como consecuencia el Barings Bank de Londres perdió prácticamente en un abrir y cerrar de ojos casi 1 000 millones de dólares, lo cual significó la quiebra de esta muy antigua institución bancaria.

Dimensiones sociales y culturales de la globalización

Desde el punto de vista social se da una intercomunicación más intensa entre ciertos grupos; existe una nueva *lingua franca* que es el inglés y por medio de él es posible comunicarse universalmente. Los fenómenos sociales se ven influidos por una cultura uniforme que se difunde a través de los medios de comunicación. El estreno de películas es un acontecimiento que ocurre prácticamente al mismo tiempo en todo el mundo.

Las elites dirigentes de casi todos los países reciben una educación similar en los centros de estudios de los Estados capitalistas desarrollados y gobiernan con ideas similares y un criterio común en cada uno de sus países. Pero la extensión de los vínculos sociales tampoco es pareja. “Las cúpulas sociales de estos países (latinoamericanos) se comunican más fácilmente con las de los países desarrollados que con sus propios coterráneos de la periferia sumergida.”²⁸

En el campo jurídico se abre paso la idea de un derecho que se impone a los Estados aunque no hayan participado formalmente en su creación. El Derecho Internacional de los Derechos Humanos ha alcanzado tal característica que es en realidad *supranacional* más que *internacional*, pues no surge en muchos casos del acuerdo explícito de los Estados representados por sus gobiernos, sino de la acción de grupos de juristas y de organizaciones no gubernamentales. También han aparecido instituciones que aplican este derecho en el que los sujetos ya no son los Estados nacionales, sino las personas físicas, como los tribunales creados para los crímenes de guerra en Ruanda o los Balcanes y la Corte Penal Internacional.

²⁸ Rodrigo Borja, *op. cit.*, pág. 456.

Ulrich Beck distingue otras dos dimensiones específicas de la globalización:

- a) *Informativa*. Consistente en la cobertura mundial inmediata que realizan los medios electrónicos de comunicación. Las redes de televisión por satélite permiten prácticamente a cualquier persona estar presente en todos los puntos del globo al mismo tiempo. El atentado a las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 fue presenciado en vivo por millones de personas en todo el mundo. Los Estados nacionales no pueden regular el flujo de imágenes que llegan a sus habitantes por satélite. “La soberanía de la información del Estado nacional como parte de la soberanía política ha pasado a mejor vida.”²⁹
- b) *Ecológica*. Cada vez se toma más conciencia de que la Tierra es una sola unidad en la que la acción del hombre sobre la naturaleza produce impactos que pueden causar afectaciones en todo el conjunto. El cambio climático o la destrucción de la capa de ozono generados por la emisión indiscriminada de gases en gran escala, o la tala de bosques tropicales, son cuestiones que preocupan a la humanidad en pleno y existen acciones concertadas globalmente para hacer frente a estos fenómenos.

²⁹ Ulrich Beck, *op. cit.*, pág. 37.